

**Sergio Fernández Martínez, *La poesía leonesa y la Colección Adonáis. Una historia revisada*, epílogo de Eloísa Otero, Eolas, León, 2021, 124 pp.**

*La poesía leonesa y la Colección Adonáis* supone un decisivo paso adelante en la investigación acerca de la poesía actual en la provincia de León. Sergio Fernández Martínez, el autor, a través de ocho capítulos expone la relación que la insigne colección ha tenido con los poetas leoneses con una estructura muy acertada: tras una breve reseña del autor y del libro en cuestión se presentan uno o más poemas que se consideran representativos del mismo. Así, se puede ilustrar a la perfección en la práctica lo que se ha expresado previamente desde una perspectiva teórica. Además, el hecho de que las notas se encuentren al final del libro permite una lectura sin interrupciones, dejando al lector más curioso la oportunidad de comprobar las referencias.

Tras una exposición de objetivos y una síntesis del recorrido cronológico que va a llevarse a cabo, en el primer capítulo se habla de la creación del Premio Adonáis por iniciativa de José Luis Cano y de los recelos que despertó en Vicente Aleixandre por el miedo a las suspicacias que levantaría entre los poetas, de ahí que dudara en formar parte del jurado. Uno de los puntos más destacables de este primer capítulo es demostrar la presencia de Leopoldo Panero en el primer jurado del premio.

Sin embargo, una de las mayores virtudes de los dos primeros capítulos de este libro es la precisa recreación del ambiente literario durante la posguerra. Si en el primero el colofón es un análisis sucinto de la poesía de José Suárez Carreño, en el segundo se habla de la irrupción de los miembros de la revista *Espadaña*, analizando las figuras de Eugenio de Nora, Victoriano Crémer y Luis López Anglada.

Este capítulo, pues, se centra en la complicada relación que, en especial, Eugenio de Nora tuvo en algunos momentos con ciertas personalidades próximas a Cano y a la Colección Adonáis. Así, una desatinada crítica de Nora en *Espadaña* desencadena la indignación de Aleixandre, que había colaborado con la misma, tal como se demuestra por la correspondencia. Muy sugestivo resulta, por otra parte, el cotejo de «Al Sol» de Eugenio de Nora, publicado en la revista leonesa, con «La selva y el mar» de Vicente Aleixandre, publicado en *La destrucción o el amor*. Este cotejo viene dado por las acusaciones de supuesto plagio que formuló Carlos Bousoño en aquellos años.

El tercer capítulo analiza de forma sucinta el primer libro de Antonio Gamoneda, *Subelevación inmóvil*, dando algunas claves líricas para entender una obra fundamental que supone una formulación seria de una poética diferente y diferenciada a la poesía social.

El cuarto capítulo empieza con la salida de José Luis Cano de la dirección de la Colección y la entrada en la misma de Luis Jiménez Martos. Se analizan en esta parte la trayectoria poética de César Aller, muy ligada, como el lector verá, a la colección hasta finales de los años 80. Asimismo, se estudian los dos primeros libros de Antonio Pereira, quien publicó en ella su primer libro, *El regreso* (1964). En el sintético análisis de su segunda obra se estudian las relaciones literarias y personales con algunas figuras

relevantes de la poesía leonesa del momento, en especial, Ramón González-Alegre, quien publicará su *Antología de la poesía gallega contemporánea* (1959) en la colección.

En el quinto capítulo se adentra en la figura de Antonio Colinas, accésit en 1968 del Premio Adonáis por *Preludios a una noche final*, volumen que ofrece algunas de las claves (símbolos, temas...) de su hacer poético posterior. Con el sexto capítulo entramos en los años 80 y en él aparecen Vicente Presa, Juan Carlos Mestre, Luis López Álvarez y José Luis Puerto, en los que indaga de forma tan sucinta como precisa, destacando sus personalísimos estilos.

Los dos últimos capítulos del volumen afrontan la poesía última. Esta, como bien señala Fernández Martínez, está caracterizada por la irrupción de las poetisas en la Colección. Si bien es cierto que fue una colección pionera con premios Adonáis como Blanca Andreu, Amalia Iglesias Serna...

El séptimo capítulo está dividido en dos partes: por un lado, el estudio de los libros publicados en la Colección Adonáis por las leonesas Ana Merino, Mercedes Castro, María de los Ángeles Basanta; y, por otro, tras el fallecimiento en el 2002 de Luis Jiménez Martos y la toma de posesión del nuevo director, Carmelo Guillén, en 2003, se aproxima a las poéticas de Ana Isabel Conejo, Raquel Lanseros, Pilar Blanco Díaz, Ruth Miguel Franco y Camino Román.

Como se puede ver, en el presente siglo, por lo menos en lo respectivo a la Colección Adonáis, el predominio de los nombres femeninos es absoluto y, así, el último Premio Adonáis, en 2017, con que cuenta la provincia de León es también femenino: *Digan «adiós» a la muchacha* de Alba Flores Robla, cuyo hacer poético es diseccionado de manera tan precisa como breve. El epílogo del octavo y último capítulo es una somera aproximación al grupo #Plataforma, grupo al que pertenecían Alba Flores Robla y Camino Román y que supone la última etapa, por ahora, de la poesía leonesa.

Como declara en una nota introductoria, Sergio Fernández Martínez descubrió una carta inédita de Luis Jiménez Martos enviada a Antonio Pereira, que transcribe como adenda. El libro se cierra con un epílogo tierno firmado por Eloísa Otero en el que nos ofrece una imagen humana del autor del ensayo.

En conclusión, *La poesía leonesa y la Colección Adonáis. Una historia revisada* supone una cala imprescindible para la investigación de la lírica española desde la posguerra. Fernández Martínez encuentra el equilibrio entre el academicismo y la divulgación, sabiendo antologar a los autores estudiados. Me gustaría poner de relieve la excelente labor de documentación que ha cristalizado en un trabajo erudito y muy acertado.

**Juan Álvarez Iglesias**

Universidad de Valladolid